

EL ASCUA Á SU SARDINA

Ocupándose el apreciado periódico *El Pueblo* en su artículo, *Los obreros de Elche*, de esa honrada clase, fuente de toda riqueza; llama poderosamente nuestra atención, el párrafo que dice: «Precisamente el partido republicano, que es el que tiene sus raíces y su fuerza en las clases populares, precisamente nuestro partido, no cesa de llamar á las puertas de los gobernantes pidiendo la redención del obrero.»

Dos afirmaciones encontramos en dicho párrafo, que fijan nuestro pensamiento; dos afirmaciones que pudieramos llamar, sin que queramos, ni mucho menos pretendemos, meternos en filosofías, pudieramos llamar dos imperativos categóricos.

Una; que el partido republicano, es el que tiene sus raíces y su fuerza en las clases populares. Dispensenos *El Pueblo*, si nos permitimos creer que la pasión le ha podido cegar. ¿Solo el partido republicano tiene sus raíces en las clases populares? ¿Nada dejamos para los partidos monárquicos? ¿Cree por ventura nuestro colega que eran capitalistas y banqueros, los que recibieron á Sagasta, en Barcelona. Bilbao, San Sebastián, Zaragoza y otros mil puntos?

¿Nada quiere conceder al partido liberal monárquico? ¿Quienes llenaron, la plaza de Celenque, al regreso de la expedición hecha por el ilustre jefe del partido fusionista? El partido que ha devuelto sus derechos al pueblo, y el lema de su bandera, se ha transformado en el jurado, en el sufragio universal, en el reconocimiento y práctica sincera de todas las libertades, que tienen por objeto, el fin de toda actividad humana, ¿no quieren los republicanos, que cuente con el poderoso núcleo de las fuerzas populares? Nosotros, los que militamos bajo la bandera liberal, más avanzada de la monarquía, somos más francos, y confesamos ingenuamente, que todos los partidos se apoyan en las clases populares, y tienen á estas por firme sosten, y que no es solo el partido republicano, el que tiene sus raíces y sus fuerzas en esas clases.

Sentimos que no se publique un periódico tradicionalista, y le haga palpable demostración, de lo que son fuerzas populares; y cuenta, que si el que esto escribe, pudiera arrancarlas del fanatismo, con tal de hacerlas liberales, preferiría que fuesen republicanas á tradicionalistas. Pero

como el que escribe para el público, se debe á la verdad, por dura que esta sea, hay que reconocerlo.

Así pues reconozca de buen grado, de que no es el único que se apoya en esas fuerzas, ni el único que en ellas tiene sus raíces.

La otra afirmación; que su partido, dice el periódico republicano, no cesa de llamar á las puertas del gobierno, pidiendo la redención del obrero.

Colega, póngase usted de acuerdo con Castelar y Salmeron.

Pedir al gobierno la redención del obrero, por medio de leyes, emanadas desde el poder, para reglamentar las relaciones del capital y el trabajo, es declararse socialista, pues el socialismo es el único que pide esas soluciones.

Hombres caracterizados de la república, como el Sr. Castelar, han dicho que el socialismo, pidiendo al gobierno la reglamentación del trabajo, trata de convertir á las naciones en cuarteles ó conventos. Salmeron, cuando de las relaciones, de esos factores importantes del progreso humano, se le ha hablado; siempre que el antagonismo, ha tratado de levantarse entre el patrono y el obrero, ha repetido, que esas diferencias, tienen su tridunal lógico y legítimo, donde deben dirimirse, y éste es el de los Jurados mistos.

Luego pedir al gobierno la solución de esos problemas y confiar en que de allí ha de venir la panacea que los cure, es caer en brazos del socialismo, y buscar una organización artificial á la sociedad.

Eso es precisamente lo que quiere hacer actualmente el partido conservador; no tiene fuerza en las clases populares y trabajadoras, y trata de halagarlas con proyectos y leyes como lo del trabajo dominical y el de las mujeres y niños.

No se cura así el cáncer social, y el que pida esa protección para el obrero, cae en una lamentable equivocación, pues le quita al sér humano, una de sus más preciadas libertades, la del trabajo, la de disponer de lo que no es transferible, por ser exclusivamente propio de la individualidad.

Amparo de sus derechos, responsabilidad de inutilización, economías nacionales, nuevos horizontes de industrias cuyas primeras materias las dá la tierra, mucha ilustración, mucha escuela. eso es lo que pedimos al gobierno los que no somos so-

cialistas, y esto es lo único que mejorará á la clase obrera.

Sin que afirmemos que somos los que pedimos únicamente por ellos, pero asegurando que somos el partido que ha respetado sus derechos, y que no les ha privado del ejercicio de ellos.

POR SU PROPIO PESO.

El partido conservador, vino al poder, cuando ninguna entidad política, de las más perspicuas, podía imaginar que fuera á dirigir las riendas del gobierno, el partido que en aquellos momentos, estaba divorciado por completo de la opinión pública.

¿Quién le llamó? Si formáramos apreciaciones, tales como brotan espontáneamente, de nuestra conciencia, llegarían tal vez, nuestros enemigos políticos, á creer que guiaba nuestra pluma el despecho. Le llamó la augusta señora, que ocupaba el sôlo de San Fernando, y como buenos monárquicos, nuestro deber es, no discutir ese acto.

Pero el partido conservador vino por sorpresa, y no es justo que sus hombres sostengan teorías que no son ciertas, afirmando que el partido fusionista, era un peligro, ni que se hallaba separado de la pública opinión, ni de que en su seno existían disidencias, ni de que sus fuerzas, sus hombres y en particular Sagasta estuvieran gastados. Eso no es cierto, y no queremos repetir lo que tantas veces se ha dicho, para demostrarlo, de que existía mayoría en las Cortes, de que la opinión le era favorable, etc.

Pero si la víspera de ser llamado al poder el partido conservador, se le hubiera preguntado á cualquiera que medianamente discurriera, ¿cuando opina usted que será poder el Sr. Cánovas? Ciertamente hubiera contestado, cuando termine la quinta legislatura, y cuando Sagasta, dándole á la nación todas las libertades que no disfruta ninguna república, cierre por completo las puertas á toda revolución. Esa hubiera sido su contestación, pero se hubiera equivocado, porque, aquí donde se quieren resucitar los tiempos de Narvaez, parecen ser los generales los dispensadores de mercedes.

Vino por sorpresa, y no caerá del mismo modo, caerá porque al partido conservador, le viene muy ancho el traje de liberal. Del Sufragio ha hecho un harapo, y nadie le ha conocido, ni aun los mismos que lo engendraron; del derecho de reunión y de manifestación, de ese no queremos hablar, porque se eliminó de la Constitución del Estado.

De la cuestión social, quiere ser el que principie á resolverla, y sin saberlo se está haciendo socialista.

El proyecto del trabajo de los domingos, no gustó ni á unos ni á otros, solo parece quererse dar gusto á los respetables prelados que tienen asiento en la alta Cámara.

Sería hacer poco honor á nuestros lectores, si quisiéramos demostrarles, que el trabajo dominical, es imposible de reglamentar, puesto que es de la iniciativa individual.

La reglamentación del trabajo, es imposible, porque es atentatoria, á el derecho que tiene la personalidad humana, de ceder ó no su esfuerzo, en provecho de otro. El trabajo igualitario es el trabajo del esclavo. Inglaterra, que es la nación, en que con mayor

rigorismo se observa el domingo, no lo ha hecho por medio de una ley, sino por iniciativa particular, conviniendo los comerciantes y trabajadores en dedicar un día por completo al descanso del cuerpo, y esparcimiento del alma.

Cánovas ha encontrado espigado el campo de las reformas, y se acoge á querer ser el porta-estandarte de la cuestión social, como tabla de salvación, para hacerse un poco popular y simpático, al grupo en el cual no tiene ninguna simpatía. Por esa parte se ha equivocado su indiscutible talento.

El proyecto de la prórroga del privilegio del Banco, le separa del que creyó su elemento, de la alta banca, pues solo serán sus agradecidos, los pocos accionistas del Banco, que forman minoría, con los elementos comerciales que son los perjudicados. En la misma mayoría hay disgusto en esta cuestión.

Su carácter, que era quien imprimía su modo de ser al partido conservador, vá desapareciendo poco á poco. El general le impone á Tetuan y Beranger. Silvela se le pone por delante, para que Romero Robledo no reingrese en el partido; la mayoría se le in-subordina, en diputados como el hijo político de Barzanallana, y tiene que descender el gran Cánovas, á pedir á ese diputado, que diluya algun tanto, el carácter opositorista de su discurso.

¿Qué quiere decir todo esto? Que el partido conservador en esta etapa de su poder, no tiene razón de sér, y lo que no debe ser no es.

Es una fruta, que ha pasado de sazón, y sin más que su propio peso, cae del árbol que la hizo brotar.

Hoy se anuncia con insistencia, que al cerrarse las Cortes habrá crisis parcial, principia á estar abierta la ambulancia de sangre, vemos quienes son los primeros víctimas, y ellos indicarán, cuando en su caída arrastran á toda la fuerza.

¿Se habrá asomado Fabié á esa cima, donde ha de dar con todos sus proyectos?

Pronto lo veremos.

CKUB.

NOTAS LOCALES

El último domingo pasó el día en esta ciudad el Sr. Cantarél, concesionario único del tranvía de Alicante á Elche y Crevillente, cuyos trabajos están ya sumamente adelantados siendo en opinión de amigos íntimos del Sr. Cantarél, casi seguro que por todo el mes de Septiembre próximo tengamos definitivamente concluida tan notable mejora, la que es indudable que dá á nuestra población mucha importancia. Por ello damos mil plácemes al Sr. Cantarél, persona que merece por distintos conceptos, respeto y consideración.

Necesaria, muy necesaria es la instalación del referido tranvía, pues aparte de las inmensas ventajas que ha de proporcionar á la industria y al comercio, no serán menores las que obtenga el público, el que con gran economía, con igual comodidad y con muy corta diferencia de tiempo podrá hacer el viaje á la vecina capital y con muchas más ventajas en sentidos sentidos á Crevillente.

Nosotros nos alegramos sinceramente de que el Sr. Cantarél realice en breve su proyecto, pues entre otras cosas conseguiremos más consideración por parte de la compañía ferro-viaria andaluza, la que tendrá que ser indispensablemente más considerada con el público.

Nuestra enhorabuena al Sr. Cantarél y excusamos decirle que puede disponer de nosotros por sí en algo podemos serle útil.

El Sr. Cantarél y sus amigos fueron obsequiados con un espléndido almuerzo, por el Sr. D. Vicente Moreno, entusiasta padrino de la mejora próxima á realizarse.

Los forasteros quedaron sumamente complacidos de las atenciones de que fueron objeto por parte de la distinguida familia del Sr. Moreno.

Se han recibido y repartido con profusión los elegantes cromos anuncios, de las próximas corridas de toros, de las que es empresa la espléndida sociedad Especta-Clup, á la que deseamos un éxito lisonjero,

pues bien lo merece el que no se haya omitido gasto ninguno para darle á la fiesta la mayor brillantez posible.

Animo, pues, y á los toros.

Se ha acentuado estos días en algunos círculos particulares y políticos, la disidencia habida dentro del partido conservador que acaudilla el Sr. Gómez. Hasta tal extremo ha llegado la cosa, que según se refiere por personas autorizadas el ex-Director de *El Bou* es el que capitanea el grupo disidente y piensa formar de todos los elementos disgregados un nuevo comité ó sociedad bajo el título de "La Montaña conservadora."

¡El Sr. Perez marcando disidencias!

Ya verán como no cuaja

Esta oculta disidencia

¿Cómo?... poniendo una caja

Donde estuvo una Tenencia.

Así como no llueve á gusto de todos, tampoco se riega á gusto de todos. Los vecinos del trozo de la calle Corredera, comprendido desde la calle Ancha á Puerta Ortices, se quejan de que los mangueros, no se den siquiera una vuelta por allí.

Con mucho gusto insertaríamos una carta recibida y firmada por un señor Javaloyes, pero no lo hacemos porque lo que indica está dicho por nosotros ya en distintas ocasiones; que nos dispense el señor Javaloyes, que aunque desconocido hubiéramos tenido gusto en servirle.

Ahora sí que vá de veras. Hoy sí que sale *El Bou*.

¡Múuuuuuuu!!

Nuestro muy distinguido y querido correligionario y amigo D. José M.^o Buck ha entrado á formar parte de la redacción de *EL ECO LIBERAL*.

Con sumo gusto damos la anterior noticia, porque la pluma del Sr. Buck es de lo más castizo que ha salido de esta bendita tierra de los datiles y de las rifas.

Nuestro muy querido amigo y colaborador D. Antonio Gimenez con su apreciable familia, ha venido á pasar unos días entre sus buenos y numerosos amigos de ésta.

Doña Francisca Sansano, hermana de nuestro querido amigo y correligionario y corresponsal en Madrid, D. Ildefonso, ha contraído matrimonio en Agost, con un distinguido joven.

Mil felicidades les deseamos.

A última hora sabemos que *El Bou* que saldrá hoy está enchiñado desde ayer; y sabemos también la mayor parte de lo que murmurá; porque su pastor es así, él se lo guisa y él se lo lee... á todo el mundo.

Lo que no sabemos es de que *ganadería* procede ni como ha venido porque ha tardado bastante en llegar.

Lo que es menester es que venga en condiciones de lidia.

No faltará quien lo trastée.

No son ciertamente exagerados los elogios que del notable baritono Sr. Tabuyo se han hecho en todas partes en donde el apreciable artista ha cantado.

Tuvimos el gusto, gracias á la esquisita galantería del Sr. Tabuyo, de oírle el jueves último en una reunión de confianza que no tuvo otro objeto que el de apreciar las excelencias artísticas del notable baritono.

El Sr. Tabuyo cantó de un modo inimitable la conocida y delicada *Ave-Maria*, composición del maestro Gounod; *La mia bandiera*, *A tanto amor*, (*Favorita*) y otras varias composiciones.

En todas ellas demostró el Sr. Tabuyo que está plenamente justificada su fama de artista. Voz, corazón, sentimiento, gusto todo lo reúne el joven baritono y además una selecta escuela.

El Sr. Tabuyo ha cantado también las delicias del público del Teatro Real, no deleitado durante el tiempo que le oímos en la noche del jueves.

Á tanta amabilidad no podemos corresponder más que deseando al eminente artista, todo género de prosperidades y de éxitos que sirvan como debida compensación á sus méritos.

Por un suelto que, leído y releído detenidamente nada de particular le hemos encontrado, inserto en el último número de nuestro apreciable colega *El Pueblo*, ha sido citado á juicio su Director y alguno de sus redactores, según hemos oído decir, por queja presentada por el Sr. Alcalde.

¿Es qué empieza ya el calvario de las persecuciones á los periodistas?

¿Son estas las avanzadas de las mal disimuladas aficiones reaccionarias?

Vaya, salgamos por peteneras y cantemos.

Cuanto más te voy queriendo

Aborreciéndome más:

Sin motivo me aborrezco

Como pagues cobrará.

Esta tarde dará un concierto de guitarra en los salones de la sociedad Casino, el distinguido guitarrista Sr. Cebrian.

Nuestro amigo y correligionario Sr. Rodriguez, vuelve á estar molestado de la dolencia que viene padeciendo hace tiempo.

Deseamos de todas veras su pronto restablecimiento.

El lunes último tuvieron lugar en el colegio de *Nuestra Señora de la Asunción*, que tan acertadamente dirige D. Sebastián Ruiz, los exámenes de prueba de curso, dando resultados satisfactorios que demuestran el plausible afán con que su Director cuida del estudio á que en su favorecido establecimiento se sujeta á los alumnos.

Nuestros plácemes á los dignos profesores y á los estudiosos discípulos.

Hoy domingo á las nueve de la mañana, se celebra en el Teatro principal de esta ciudad, Junta general ordinaria de propietarios y colonos afiliados á la Sociedad de la Guardería rural jurada, con el fin de proceder á la renovación de la Junta directiva con arreglo al Reglamento, aprobación de cuentas y para tratar al propio tiempo de otros asuntos concernientes á dicha sociedad.

Esta tarde á las tres, dará una conferencia en el Teatro Casino el Sr. D. F. Albricias, Inspector de la sociedad Bíblica Británica y Extranjera, sobre el tema: *Los fundamentos de la religion Evangélica*.

La niña mayor de nuestro amigo el Sr. Rodriguez ha empeorado en su enfermedad.

Lo sentimos mucho y pedimos á Dios que salve la vida de aquella niña que es el encanto y la alegría de sus atribulados padres.

Damos la enhorabuena al Sr. Vidal, por la notable mejoría que ha experimentado en la grave enfermedad que padece su hija la Srta. D.^a Manuela Vidal.

VARIEDADES

CARTAS OLIMPICAS

Mi querido Pedro: Aunque hace algunos años que alejado vivo de esa hermosa y para mí siempre querida tierra; aunque ya trascurrió largo tiempo sin que se adormeciera mi espíritu al suave murmullo que de la altiva palmera arranca el beso de la brisa estival; aunque ya no aspiro el dulce y embriagador ambiente embalsamado por el fecundo polen con que la palmera envía en las tranquilas y apacibles tardes sus efluvios de amor, sus apasionadas edechas, menos sonoras sí, que las del sublime ruiseñor, pero no menos sensibles y delicadas; aunque ya no veo al verde os-

curo granado romper sus yemas y ostentar orgulloso la más brillante y carmesina flor, germen portentoso del más preciado y riquísimo fruto; aunque ya no contemplo con el alma enamorada, con el espíritu de armonías henchido, de perfumes saturado, de bellezas absorbido ese noble pueblo de tan preclara, como vetusta historia, de habitantes honrados, tan amantes del advenidizo, como del indígena; aunque ya trascurrieron aquellos felices tiempos, siento grata emoción al recordarlos contemplándolos llenos de encantos, sembrados de ilusiones, matizados de dulcísimas esperanzas.

Parece vana ilusión, fugaz quimera, deletereo sueño. Amor, lucha, placer, dolor, delicia, amargura, conjunto abigarrado, que parece imposible no haya hecho estallar nuestro pecho á su impulso, ó fundido nuestro cerebro al calor de tanta actividad y efervescencia.

Y á pesar de todo, ¡cómo deleita tanto recuerdo! Por eso no estrañes, querido Pedro, que yo, aun desde esta olímpica mansión, donde me codo con tu tocayo, el portero mayor, eche de menos ese primoroso rinconcito del planeta tierra.

Aquí no estamos mal del todo; pero no vayas á creer tampoco, que atamos los perros con longanizas, entre otras razones porque en este mundo superior no tienen cabida los perros, ni chicos, ni grandes.

Todo son monedas de á cinco duros; solo que las tienen acaparadas unos cuantos tacaños, que se las trajeron de ahí.

De modo que no taches de desenrazonado al que le oigas decir que "el oro está por las nubes," porque aun está más alto; ni creas que es un loco el que quiera "cojer el cielo con las manos," porque bien sabe lo que se hace.

Pero dígame, Pedro, que tampoco es oro todo lo que aquí reluce, hay tambien mucho *double*.

Más no es hoy mi propósito hablarte de lo que pasa por las alturas; quizás algún día entre en detalles y pormenores, que, en verdad, no dejan de ser muchos de ellos interesantes, porque en todas partes cuecen habas; pero propóngome en esta carta, que, dicho sea de paso, te mando con uno de por ahí que ha venido á pedir permiso para morirse y se ha vuelto á la tierra por haberselo denegado, porque aun le falta que pur-

gar en el mundo algo de lo que ha hecho y no bueno todo; propóngome, repito, ocuparme de asuntos mundanales, de los que te advierto que estoy muy al corriente, porque desde que se ha instalado el teléfono celeste-terráqueo, que nos enteramos de cuanto nos dá la gana.

No por teléfono, sino por el gran clamoreo, que llegó potente á estas regiones serenas, nos enteramos de que ahí se había promulgado una ley llamada de Mellado.

Si supieras cuanto daño ha causado al reino de los justos tan terrible ley, de fijo que te horrorizarías.

¡Cuántas almas antes tan benditas y dichosas, que tenían casi ganado el cielo, porque con dinero sabido es que se alcanza mucho, han abandonado esa vida víctimas de la desesperación, viniendo á caer de patitas en mitad del infierno!

Y todo por la ley Mellado.

Sé que en ese pueblo tenéis un buen alcalde, del que aquí he oído decir á grandes *iluminados*, que es digno de mejor suerte; pero en cambio en el corto tiempo que viene ejerciendo dicho cargo, ha adelantado mucho en el camino de su salvación, porque bien se puede decir de él que está pasando la calle de la Amargura y ya pronto llegará al Calvario, término feliz del martirio.

Segun está de frito, como un salmoneo, ó asado como San Lorenzo, dicen de por aquí buenas autoridades, que no será preciso recalentarlo en el Purgatorio y cuando llegue su hora tendrá abiertas de par en par las puertas del cielo.

Más ya verás tu como en esa tierra no recompensan, cuando termine su misión el alcalde todos sus sacrificios.

Ni lo beatificarán siquiera.

Ya me he apercibido yo que no es esto lo que ahora priva ó preocupa á los ilicitanos; si el alcalde actual ha terminado, vaya con Dios le diréis, que si buena insula parece que has gobernado, buenos azotes te cuesta, como diría Sancho Panza; lo que importa saber es quien ha de sustituirle, la omnimoda voluntad del *dios grande* sabido es que se halla sometida á la fuerte voluntad del *dios chico*, por más que otra cosa parezca, y éste es el que tiene en su mano la llave

del armario para dar azotes y otros *quequeñeces* en ese país de los dátiles.

Así que la vara pasará á manos de quien á él pluguiere.

¿Puede más un hijo que un hermano?

No quiero meterme en metafísica, porque eso de las afecciones es muy parecido á las mujeres, que á lo mejor odian á quien las quiere bien, ó adoran á lo mejor las maltrata; pero circunscribiéndome al caso *patológico*, que diría Silvela el de la Gobernación, á que ahora me refiero, es indudable el triunfo á favor del hermano.

Pero esto no debe preocuparos gran cosa, porque sino hubiese sido el agraciado el hermano, le hubiese correspondido al hijo y sea de un modo ó de otro, había de caer la vara en casa, como quien dice.

De todo lo cual se deduce, que esta vez, lo mismo que las otras, el gobierno de ese pueblo pende exclusivamente de la voluntad de un hombre, llámese como se quiera.

Esta es la verdad, por más que me avergüence el decirlo; la voluntad del pueblo, la voz de la opinión es un mito.

¿Para qué han servido, pues, esas honorosas y sangrientas luchas entre liberales y carlistas?

Estáis en pleno poder absolutista, por más que se quieran velar las formas, solo que la farsa de hoy es un poco más crasa y molesta que la empleada por Fernando VII.

Cuando llega á estas regiones algun cándido que aun no ha podido quitarse la venda de los ojos y al preguntarle yo, que ocurre por ese pueblo, me dice todo enfurecido que han escalado el mando los carlistas, no puedo menos de sonreirme y contestarle.

Pues es muy lógico que tal suceda; porque en un régimen absolutista disfrazado de liberal, corresponde el poder á los carlistas disfrazados de liberales.

El pueblo, necesita hacerse cargo de lo que ocurre y si le parece bien poner el remedio, que en sus manos está, y sino quiere que no lo ponga, pero que no se queje de su desdicha atribuyéndola á faltas ajenas, cuando él solo es el causante de ella.

Es ya demasiado larga esta carta, si tengo ocasión te remitiré otras y por ellas comprenderás que aun cuando estoy en el más feliz de los mundos, tengo una

- 44 -

¿Qué temores os asaltan?
Decidlos á vuestro hijo,
á ver si remedio alcanza
quien perdería su vida
si en ello os diera la calma.
Muy agitada os advierto.
Decidme, ¿quién fué la causa?
Nadie, Guillermo. Yo sola,
que me imagino fantasmas.....
y como estoy todavía
tristemente impresionada
por el reciente suceso
ocurrido en esta casa,
al ver á estas buenas gentes
me contrasta su desgracia.
Pues... si no es otro el motivo,
os doy, madre, mi palabra
de hacer por estas amigas
lo que su estado reclama,
hasta que logre enjugar
esas lágrimas amargas.
En esta grata tarea
el Barón su ayuda franca
me presta, y por valiosa
con gusto debí aceptarla.
Alguno que otro detalle
de bien escasa importancia,
nos faltan tan solamente
para verla terminada;
y en este mismo momento,
aquí en esta misma sala,
por acabado el asunto
dejamos luego.

Con. Repara
que á una madre como yo
no es justo ni se la engaña.....
Mira que temo, hijo mio, (Aparte á Guillermo)
Por Dios! no me ocultes nada

Gui. Nada temais. Retiraros,
que aquí las interesadas,
como debéis suponer

- 41 -

con mi venganza os hiriera?
Elena) ¿Qué decís?.....
Ger.) Tal demasia
no es propia de un caballero
y que olvidéis no tolero
las leyes de cortesía.
Quien llegare á esta morada
con respeto ha de llegar,
por que si no ha de encontrar
siempre, la puerta cerrada.
Si abierta la habeis tenido
para llegar hasta mí;
si cortés.....

Bar. Estorbo aquí.
Estorbo ya... convenido.
Elena, os ruego que atenta
me prestéis vuestra atención,
que mi última predicción
quiero que tengais en cuenta.
Quise hasta mi levantaros
y hasta el suelo me humillasteis;
con odio mi amor pagasteis.....
con odio sabré pagaros.
Tras quimérico ideal
corre loco vuestro anhelo.....
¡Más no llegareis al cielo!
No pasareis del umbral,
y en pena y justo castigo
allí oireis desesperada,
la terrible carcajada
del implicable enemigo.

Elena. Desprecio vuestra amenaza,
que no hay mucho que temer
del que ofende á una mujer
estando en su propia casa.
Franca tenéis la salida.....
Idos... y que os guarde Dios
y para bien de los dos
no volvais.

Bar. No por mi vida.
Más tengo yo para mí.....

pesadilla continua, que acibara mi bienaventuranza, por motivo de pensar tanto en lo que pasa por ese país; de donde resulta, para que mi desgracia sea eterna, que aun en el cielo soy

UNA ALMA EN PENA.

Palacio de los que han hambre y sed de justicia á 12 de Junio del año de gracia de 1891.

DE TODAS PARTES

REMITIDO

Sr. Director de EL ECO LIBERAL.

Muy señor nuestro: Rogamos á V. la inserción de la adjunta carta que hoy mismo tambien enviarnos para su publicación al semanario *El Pueblo*.

Damos á V. gracias anticipadamente y nos ofrecemos sus afectísimos, q. b. s. m., José Verdete.—Ramón Jaen.—Antonio Maciá.

En la sección *Pequeñeces* del periódico *El Pueblo*, correspondiente al Domingo próximo pasado, aparece una composición poética si correcta en la forma no tan correcta en algunos conceptos que su fondo encierra.

Se alude en aquella composición, á una respetable persona, haciéndose además la afirmación de que la persona aludida vá de paseo con *tres de Gómez por banda*; y esta grave inexactitud debe ser rectificad, primero: porque los firmantes no pertenecemos á partido político alguno y si de nuestras firmas existe una al pié de algun documento esencialmente político, no fué ciertamente por nuestra voluntad, sino por algo que pudiéramos calificar de abuso de confianza; segundo: que no perteneciendo á ninguna fracción política, mal podemos haber sido conquistados, aunque en clase de honrados obreros se nos canten dulcísimas endechas por quien luego nos respeta menos.

Terminamos protestando, por si á nosotros se refiere, de la frase *convirtiendo cierta gente consecuenta*, que se pone en boca del señor aludido y protestamos porque ni tan respetable señor puede caer en seme-

jantes debilidades, ni nosotros somos GENTES á quien se nos arrastra contra los impulsos de nuestra conciencia.

Estrañamos altamente que un semanario como *El Pueblo* que blasona de lo que al parecer no practica, aluda á honrados obreros hijos del trabajo, á quienes, á pesar de su insignificancia, tanto han halagado los amigos de *El Pueblo*, no sabemos si con desinterés ó por miras del mañana.

Repetimos á V. querido director las gracias por la hospitalidad que nos ha dispensado en su prudente y sensato semanario, y creyendo hecha la aclaración que á nuestro interés convenia, se repiten de V. sus afectísimos, q. b. s. m., José Verdete.—Ramón Jaen.—Antonio Maciá.

Elche 10 de Junio de 1891.

Firmada con el seudónimo *El Pipante*, publicamos á continuación con mucho gusto la siguiente

CARTA.

Sr. Director de EL ECO LIBERAL.

Muy Sr. mio y distinguido amigo: Tras larga ausencia, vuelvo á pisar hoy este para mi querido suelo, donde vi la luz primera.

Es indecible mi satisfacción porque nada hay que se quiera tanto como el pobre y humilde terruño donde han pasado alegres los primeros días de nuestra infancia.

Amante como el primero del mejoramiento de nuestro Elche, le he recorrido, he visto grandes mejoras en él, pero falta que hacer mucho todavía. Como nuestra de una gruesa, allá vá este primer botón. ¿Qué hace el Ayuntamiento que no ordena el inmediato darribo de la esquina contigua al lavadero del Sr. Fenoll, conocida por la ballesta de Paco?

En el concepto de todo el mundo debe la Autoridad sin miramientos ni compadrazgos, disponer la inmediata demolición de la citada esquina, con lo cual ganaria mucho aquel trozo de calle, en ornato, y el público, en seguridad, y se evitarían probables des-

gracias, para el Sr. Director el mucho tránsito de esta calle, por su proximidad á la iglesia.

Si nuestro digno Alcalde considera el asunto como urgente, la opinión pública no ha de escasearle el aplauso.

Doy á usted gracias porque seguramente usted que se interesa por el bien de la población, dará cabida en su apreciable periódico á esta carta, ofreciendo á usted descubrir pronto al amigo afino, que se encubre tras el seudónimo,

EL PIPANTE.

Sr. Brotons y sobre todo Sr. Fluxá, ¿no les parecen á ustedes muy en su lugar las indicaciones del incógnito firmante de la carta transcrita? El Sr. don Francisco Fenoll, paisano muy querido, sufrió el derribo del lavadero de su propiedad y aunque de paso, bueno es decir, que está dispuesto á levantarlo de nuevo con sujeción á los adelantos modernos.

El Ayuntamiento que tal dispuso hizo muy bien y ustedes en quien reconocemos deseo de hacer mucho bueno, deben como dice muy bien el firmante, sin atenciones ni compadrazgos, proceder al inmediato derribo de la ballesta de Paco.

Si así lo hacierais, Dios os lo premie.

MANUEL PERAL BANQUERO.

Cotización del 13 Junio de 1891.

Paris chéque, 375.

Idem 8 días vista, 375.

Londres chéque, 2627.

Idem 8 días vista, 2623.

Plazas bancables de la Península, 8 días vista, á 174 por 100 descuento.

EL MEJOR VINO DE MESA Y EL MAS BARATO

En la Redacción de El Eco, darán razón.

ELCHE
Imprenta de Mariano Rizo
Calle Corredera. núm. 1.

— 42 —

aunque el presagio no os cuadre,...
que ni vos ni vuestra madre
lograis sacarme de aquí.

ESCENA IX

DICHOS y LA CONDESA, izquierda.

Con. ¿Y si mi ayuda les doy,
conseguirán lo que intentan?
Bar. Si con vuestra ayuda cuentan
entonces... ya no me voy.
Porque es tal nuestro destino,
que queriendo huir de vos
nos encontramos los dos
siempre, en el mismo camino.
Es el imán de la culpa
que nos atrae y nos llama.
Con. ¡La conciencia que os reclama
al menos una disculpa!
¡La voz del remordimiento
que os acusa sin cesar
y que ha logrado ofuscar
vuestro claro entendimiento!
Esto el límite traspasa
del deber y la decencia,
¡Quitaos de mi presencia,
salid, Barón, de mi casa!
Bar. De tal mandato apesar
no he de moverme de aquí.
Con. ¿No entendisteis?.....
Bar. Entendí
más es preciso aguardar.....
Con. ¿A quién?
Bar. A quien me invitó.
Con. ¿Quién fué?.....
Bar. Quien pudo, señora,
me llamó para esta hora
y no he de faltarle yo.
Con. ¿Quién se atreve á disponer
de mi casa? ¿En conclusión.....
Bar. Quien tiene tanta razón

— 43 —

como vos, á mi entender;
quien puede.....

Con. ¿Que necio empeño.....
Bar. Con entera libertad
proclamarse en realidad
por su señor y su dueño.

Con. ¿Acaso Guillermo sea?.....
mi corazón desfallece
y mi cabeza enloquece
por una terrible idea.....
Ger. ¿Qué recelo.....
Elena. Imagináis.....
Con. Todo lo triste imagino
que es muy fatal mi destino.....
Decid, ¿á ver si acabais?
Vuestro silencio es en vano:
¡la duda en mi pecho arde.....
que aunque os tengo por cobarde
os tengo más por villano.
¿A qué Guillermo os citaba
á esta mansión del dolor?
Decid de una vez, señor
que mi paciencia se acaba.
No insistais en preguntar,
que yo no he de responder,
y no trateis de saber
lo que procuro ocultar.
Con. Esa evasiva cruel,
más mi dolor acrecienta
y mis temores aumenta.
Elena. ¿Temeis acaso?.....
Con. Por él;
por el temo, que al abrigo
no vive de la traición,
y tiene su corazón
á merced de su enemigo.

ESCENA X

DICHOS y GUILLERMO, foro derecha.

Gui. ¿Qué teneis, madre querida?